

TEATRO Y FIESTA POPULAR Y RELIGIOSA

Mariela Insúa | Martina Vinatea Recoba (eds.)



EL ENCIERRO TAURINO EN LA IMAGINACIÓN POPULAR: UN ESTUDIO COMPARADO INDIA-ESPAÑA

Vijaya Venkataraman
Universidad de Delhi

Más de un escritor ha bautizado el encierro taurino y la corrida de toros como «la más nacional de las fiestas españolas» (Conde de las Navas)¹ o «la fiesta más culta que hay hoy en el mundo» (Federico García Lorca)². Dada la cantidad de páginas dedicadas a esta tradición española, no sería arriesgado afirmar que los toros están vinculados con la identidad y el patriotismo españoles. Como dice Andrés Amorós:

Varios pensadores españoles han coincidido en que, a lo largo de la accidentada historia del país, la «fiesta nacional» ha resultado ser el fenómeno social que mayor continuidad ha dado al carácter hispano, la manifestación tradicional que ha proporcionado una mayor cohesión e identidad cultural a lo español. Ortega y Gasset afirmaba que no era posible comprender en profundidad el devenir de España sin conocer la historia de la tauromaquia, preguntándose por qué la intelectualidad del país se había resistido a reflexionar y teorizar seriamente sobre la fiesta que más regocijo había proporcionado al hombre hispano durante siglos. Unamuno decía que en la afición a los toros había algo trágico que per-

¹ Juan Gualberto López Valdemoro de Quesada, hijo de los condes del Donadío y futuro conde de las Navas, fue contemporáneo de los escritores del romanticismo tardío en España.

² García Lorca, 1936.

mitía penetrar hasta las más recónditas honduras de nuestro pueblo. Américo Castro estimaba que la tauromaquia era el «rito solemne del auténtico hispano» y Pérez Galdós opinaba que el «apetito» por la fiesta de los toros se hallaba en el fondo mismo del carácter nacional³.

Por otra parte, también hay aquellos que han sostenido que la tradición de los toros ha contribuido al relativo retraso de España con respecto a otras sociedades europeas, si no a cosas peores, como al supuesto espíritu sanguinario. Podríamos pensar en las obras de Blasco Ibáñez, Jovellanos, entre otros, aunque no por eso dejaran de sentir fascinación estos escritores hacia el espectáculo.

El elenco de escritores españoles que han representado la corrida de toros con las plumas o pinceles de su imaginación artística es numeroso; el objetivo no es hacer un inventario de artistas que han abordado el tema en sus obras literarias. El propósito principal de este trabajo es ver —dentro del marco de la perspectiva comparativa— algunas representaciones del encierro taurino en el cine y en la literatura españoles e indios. Intentaría resaltar algunos aspectos demostrados a través de estas representaciones para ver los puntos de convergencia y divergencia entre el encierro durante las fiestas de Sanfermines en España y el encierro en la India (Tamil Nadu) durante el festival de Pongal.

La corrida de toros, entre otras cosas, ha sido considerada un ritual que asegura la estabilidad de la sociedad y reafirma los valores masculinos y el orden social. Por esta razón, ha sido definida como «la reivindicación ritual de la virilidad», en el sentido de supremacía sexual. Recordemos el capítulo de las memorias de Juan Belmonte titulado «¿Por qué las mujeres se enamoran de los toreros?». De la misma manera, pintores como Picasso han enfatizado el simbolismo erótico de la corrida de toros. En la India también, los encierros han sido vistos como una expresión del amor erótico como veremos más adelante. Por otra parte, el toro personifica los valores de agresión, coraje, fortaleza, nobleza, y combina estos ideales de las virtudes masculinas con la virtud animal que asegura la fertilidad⁴.

De hecho, el origen del encierro tanto en España como la India está estrechamente vinculado con la vida agrícola, pastoral. En la India, la celebración de los encierros va pareja con el festival que

³ Amorós, 1988. Citado en Paniagua, 2008, p. 142.

⁴ Pitt-Rivers, 1997, p. 111.

celebra la cosecha. Vamos a ver las características importantes de los encierros tanto de los Sanfermines como de Pongal antes de ver su representación en la cultura popular.

Aunque los Sanfermines son sobradamente conocidos para la mayoría de las personas de origen hispano, sería oportuno que recordáramos algunos datos.

Los Sanfermines se celebraban desde el siglo XIV, pero en el siglo XVI se juntan tres fechas importantes que son los actos religiosos en honor a San Fermín, las ferias comerciales y las corridas de toros, creándose así el carácter de los Sanfermines actuales. Lo que realmente es famoso de los Sanfermines son sus encierros. Esa carrera de 849 metros que todos los días a las ocho de la mañana se produce por las calles de Pamplona donde los toros bravos que serán lidiados en la corrida de la tarde persiguen a los jóvenes vestidos de blanco y pañuelo rojo.

Los encierros de San Fermín tienen un origen medieval en la «entrada», es decir, cuando los pastores navarros traían a los toros de lidia hasta la plaza mayor. La noche anterior a la corrida la pasaban acampados y el lugar donde pasan la noche los toros se llama «los corralillos del gas». Al amanecer, entraban a la carrera arropados por los toros mansos o cabestros y acompañados de gente que, a caballo o a pie, ayudaba con palos y gritos a encerrarlos en los corrales. Los festejos comienzan con el lanzamiento del «chupinazo» (cohetes) desde el balcón del Ayuntamiento pamplonés el día 6 a las 12 del mediodía⁵.

Los Sanfermines han traspasado las fronteras españolas y se puede decir, sin error a equivocarse, que el Premio Nobel de Literatura de 1954, Ernest Hemingway y sus numerosas referencias sobre estas fiestas recogidas en sus crónicas periodísticas y en su novela *The sun rises*, traducida como *Fiesta* en español, tuvieron un papel protagonista en este hecho. El escritor norteamericano era un gran aficionado a la fiesta taurina y acudió a los Sanfermines con frecuencia. Como dice José María Domench García, en su prólogo, titulado «Pamplona era una fiesta», a la traducción española de la novela:

El vitalista escritor y premio nobel Ernest Hemingway visitó Pamplona en nueve ocasiones a lo largo de su vida y siempre por Sanfermines.

⁵ Para más información sobre el encierro véase:

<<http://www.sanferminencierrro.com/index.php/elencierrro/features/historiaencierrro/historiaorigen.html>>.

La primera visita fue en 1923, el mismo año que había conocido en vivo la fiesta de los toros en la plaza de las ventas, en Madrid. Luego repitió viaje cada año de 1924 a 1927, hizo un paréntesis al año siguiente y volvió en 1929 y 1931. Las últimas fechas en las que se sumergió en los Sanfermines, ya siendo un afamado escritor, fue en 1953 y 1959⁶.

La novela también fue llevada al cine con una película del mismo nombre por el director Henry King en 1956.

Gran parte de la novela de Hemingway, publicada en 1926, transcurre en Pamplona donde el narrador/protagonista Jake llega con dos amigos y una mujer, Brett, durante los Sanfermines. El acercamiento con la realidad taurina le hace cambiar su modo de apreciar el mundo y la vida. Para Jake, la complicada relación que tiene con Brett encuentra su resolución en el ambiente taurino que representa para él la aserción de su virilidad y su «llegada a la hombría». Hemingway presenta los Sanfermines de Pamplona, poco después de concluir la primera guerra mundial. El torero rondeño Niño de la Palma (en la novela Pedro Romero) tiene entonces diecinueve años, es una promesa y fascina al autor norteamericano. Posteriormente publica *El verano sangriento* en 1959, en la que describe la competencia entre dos grandes maestros Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, hijo del Niño de la Palma que años atrás ya le había cautivado. El autor norteamericano ha sido bastante criticado desde muchos sectores taurinos acusándole de poco conocimiento del mundo del toro, así como de su excesiva parcialidad a la hora de describir y tomar partido por determinados toreros. Pero, como dice el doctor Trujillo Ruiz, «el mérito hay que buscarlo en la gran capacidad narrativa que tiene Hemingway, que en muchas ocasiones nos hace sentir hasta sensaciones físicas con las lecturas de sus libros, y no en su conocimiento mayor o menor del mundo de los toros»⁷.

En la novela *Fiesta*, el protagonista Jake describe el encierro desde la perspectiva de un extranjero, de la siguiente manera:

La callejuela de debajo estaba vacía, pero todos los balcones estaban abarrotados. De repente, apareció en la calle un tropel de gente; iban todos corriendo, formando una masa compacta, en dirección a la plaza de toros. Detrás de ellos pasaron más nombres, que corrían más aprisa, y al final de todo unos cuantos rezagados: éstos sí que corrían de veras. Detrás

⁶ Domench García, en Hemingway, *Fiesta*, ed. 2002, p. 10.

⁷ Trujillo Ruiz, 2001.

de ellos quedaba un reducido espacio vacío y luego venían los toros, galopando y agitando la cabeza arriba y abajo. Un hombre cayó, rodó hasta el borde de la acera y se quedó quieto. Los toros pasaron de largo sin reparar en él; corrían todos juntos.

Los perdimos de vista. Poco después llegó de la plaza de toros una gran gritería continuada, y al fin, la detonación de un cohete que indicaba que los toros habían pasado a través de la gente que estaba en el ruedo y habían entrado en los corrales⁸.

Unos capítulos más tarde, Jake presencia la muerte de un joven durante el encierro tras recibir una cornada. Lo describe de la siguiente manera:

El hombre que había recibido la cornada yacía boca abajo en medio del barro pisoteado. Yo no podía verlo, porque la gente había saltado por encima de la empalizada y había formado una espesa masa en torno a él. Del interior de la plaza llegaban gritos. Cada uno de ellos significaba el ataque de algún toro contra la multitud. Por el grado de intensidad del grito, uno podía hacerse idea de la gravedad de lo que ocurría. Luego se elevó el cohete que anunciaba que los bueyes habían conseguido sacar a los toros del ruedo y los habían metido en los corrales⁹.

Esta muerte se refiere a la de un joven de 22 años, Esteban Domeño, en 1924. No queda duda que la fascinación que ejercieron los Sanfermines y los toros sobre Hemingway encuentra su eco en varios incidentes relacionados con su vida y su muerte. Como dice Domench García en el prólogo:

La vida del escritor E. H. terminó cuando se pegó un tiro al amanecer del 2 de julio de 1961 en su casa de Ketchum, Idaho, pero no lo enterraron hasta el 7 de julio, precisamente en el día de San Fermín en que su querida Pamplona iniciaba de nuevo sus fiestas, en las que también ese año era esperado por todos.

La ciudad de Pamplona le dedicó en 1968 un busto de granito con la cabeza de bronce, colocado cerca del callejón que enfila los últimos metros del encierro, junto a la plaza de toros, y con la siguiente leyenda: «*A Ernest Hemingway, Premio Nobel de Literatura,*

⁸ Hemingway, 1985, pp. 117-118.

⁹ Hemingway, 1985, pp. 146-147.

*amigo de este pueblo y admirador de sus fiestas, que supo describir y propagar. La ciudad de Pamplona. San Fermín. 1968*¹⁰.

Ahora pasamos a una representación cinematográfica del encierro en una película popular de Bollywood. El sitio web «sanferminencierro.com» recoge una lista casi completa de todas las películas tanto españolas como extranjeras que llevan el encierro al celuloide. Dicen en la página dedicada al encierro y cine que «(L)a fuerza de la carrera, su carácter y plasticidad, han sido (y seguirán siendo) un magnífico reclamo para aquellos que hacen de contar historias su oficio»¹¹. La película *Zindagi Na Milegi Dobara* [*Solo se vive una vez*], de Zoya Akhtar, se estrenó en India el 15 de julio de 2011 con gran éxito de taquilla y de crítica. Es una *road movie* entretenida que cuenta la historia de tres amigos que se juntan y deciden hacer un viaje por España para confrontar sus miedos¹². El pacto que tienen entre ellos es el de participar en una aventura deportista en un paréntesis de la vida antes de seguir sus destinos. Una de las aventuras en la que participan los protagonistas es el encierro taurino de Pamplona, durante las fiestas de San Fermín. El tema central explicado por el título es que la vida es efímera, se vive sólo una vez y no hay que dejar pasar el momento y disfrutarlo del todo. Esta escena forma parte del desenlace de la película. La experiencia del encierro es transcendental —la de un encuentro con la muerte— y les cambia la actitud hacia la vida por completo. En el sitio «web sanfermin.com», hay una noticia que dice «Espectacular encierro en Zindagi Naa Milegi Dobara»¹³ y se comenta que «la presencia de San Fermín y del encierro es notable en la conclusión de la película y ya es el filme generalista que más minutos

¹⁰ Domench García, en Hemingway, *Fiesta*, ed. 2002, p. 12. Véase también <http://sanfermin.pamplona.es/VerPagina.asp?IdPag=56&Idioma=1>, página web del Ayuntamiento de Pamplona.

¹¹ Véase la página web que recoge una lista completa de películas tanto españolas como extranjeras que han trasladado el encierro al celuloide. La primera película de Louis Lumiere «Encierros de toros» es de apenas cinco minutos. No se sabe seguro si Lumiere representaba las carreras de los Sanfermines. El primer largometraje, «The Bullfighters», es de 1944, protagonizado por el dúo Laurel y Hardy.

¹² Esta película también recibió mucha atención por su canción titulada «Señorita» en voz de María del Mar Fernández. Algunas líneas de la canción van así: «No desvíes la mirada / Quédate cerca de mí» (chahat ke do pal bhi, mil paaye / Duniya mein yeh bhi kum hai kya).

¹³ <<http://www.sanfermin.com/index.php/en/actualidad/noticias/espectacular-encierro-en-zindagi-na-milegi-dobara>>

dedica a la carrera de San Fermín». La misma noticia también nos informa que

El final de la película incluye a los protagonistas corriendo un encierro y para su rodaje en 2010 se dejaron las instalaciones de los encierros instaladas unos días más. En la película se ofrecen planos de encierros de verdad desde Estafeta y desde una cámara aérea y se completan con las imágenes personalizadas por *Zindagi Na Milegi Dobaara* que son espectaculares al estar grabados desde dentro del recorrido —algo prohibido en la realidad—. El rodaje con toros moruchos permite esa incursión en el corazón del encierro que a partir de ahora quedará para la historia como el metraje más largo de esta carrera en una película de cine.

Se proyectó un fragmento de unos tres minutos del desenlace de la película *Zindagi Na Milegi Dobaara* en el cual se ve la carrera en la que participan los tres jóvenes, al final de la cual se dan cuenta de la importancia de dejar pasar los momentos más importantes de la vida. En ambos contextos, tanto en Hemingway como en esta película india, el interés que suscita el encierro está relacionado de manera clara con toda la simbología asociada con los toros a la que hemos hecho referencia antes, es decir, el erotismo, la afirmación de valores masculinos y los momentos trascendentales de la vida así como la reafirmación del orden social.

Pasamos ahora a ver la historia y la práctica del encierro en Tamil Nadu durante el festival de Pongal y su representación en la literatura y el cine. Las fiestas de Pongal se celebran el 14 de enero, cada año, para marcar el movimiento del sol hacia el norte coincidiendo con la cosecha. De hecho, este festival se celebra en todo el país de maneras muy diversas, con diferentes nombres. El festival de Pongal que dura tres días de festividades es para rendir homenaje y dar las gracias al sol, la tierra y el ganado —tres componentes principales de la vida pastoral y agrícola. El tercer día de festividades se dedica al ganado y los campesinos honran a los animales que les dan sustento a lo largo del año. Los toros, vacas y búfalos son decorados con bermellón, sándalo y flores, se les pintan los cuernos de colores brillantes, se los lleva al centro del pueblo donde la gente se reúne para verlos. Un espectáculo que forma parte integral de ese festival es el llamado *jallikattu* —parecido al encierro en el que los toros son liberados del corral y corren en un espacio asignado seguido por hombres jóvenes en un intento de abrazarlos y sacar «el premio» atado a los cuernos de los

toros. Este espectáculo es típico de las fiestas populares en las provincias de Madurai, Tiruchirapalli and Tanjavur.

El origen de esta fiesta se remonta al periodo clásico de Tamil Nadu y una de primeras menciones que encontramos en la literatura es del periodo Sangam (alrededor del siglo IV). El nombre antiguo de este espectáculo era «Yeru thazhuvuthal» que literalmente significa «abrazar al toro». Las fuentes históricas de la época nos dicen que los hombres participaban en el deporte para demostrar su valor y para ganar la atención de la mujer deseada. Según la leyenda, el dios Shiva también tuvo que abrazar a siete toros antes de poder casarse con Nappinnai. Me refiero a la obra anónima *Kallitogai* que contiene poemas celebrando este espectáculo. En tiempos modernos se cambió el nombre a *jallikattu* (que se refiere al premio atado a los cuernos del toro y que el participante tenía que sacar). En el poema mencionado, una chica le cuenta a su amiga su deseo por aquel hombre que muestra el valor en la arena del deporte. Dice: «Solo a aquel hombre que abraza aquel toro asesino / lleva un palo / toca melodías con su flauta / entregamos a nuestra chica del pelo largo y negro / De todos los que abrazan a los toros / soy yo el más poderoso / nadie me puede igualar / dice él con mucho orgullo»¹⁴.

Como vemos en este poemario, el encierro es un espectáculo que celebra el valor del hombre y la atracción que siente la mujer hacia el hombre que es capaz de abrazar al toro y no morir en el intento. De la misma manera se presentó en la película tamil titulada *Virumaandi*, hecha en 2004. Dirigida por el conocido actor tamil Kamal Hasan, la película no tuvo demasiado éxito aunque ganó un premio importante para la mejor película asiática en el Puchon International Fantastic Film Festival en Corea del Sur. En una de las escenas se ve que el motivo principal por el cual el protagonista decide participar en *jallikattu* es para ganar la atención de la mujer deseada. Con un recurso muy típico de Bollywood —la demostración de la valentía como una forma de conquista amorosa—, el protagonista tiene éxito en demostrar su valentía, aunque termina herido. Sin embargo, la mujer no muestra estar muy convencida de su valentía. Sigue una canción y al

¹⁴ Ramanujan, 1985, p. 206. [Traducción mía] La traducción al inglés de estas líneas sigue: «Only to that man / who takes on that murderous bull, / carries a staff on his shoulders, / plays melancholy notes on his flute, / we will give our girl / with dark flowing hair. / Among men who take on a bull, / no one is equal to me, says he, / standing among the cows, / bragging his power»,

final la mujer tiene que aceptar al hombre como su prometido. Otra vez se enfatiza la relación entre el heroísmo, el amor erótico y el espectáculo del *jallikuttu*.

En tiempos recientes, el espectáculo ha sido considerado cruel hacia los animales con muchos incidentes de maltrato contra los toros, una de las razones por las que los militantes para los derechos de los animales han llevado a cabo campañas pidiendo su prohibición. Después de la muerte en 2004 de un joven de dieciocho años, se llevó el asunto al juzgado superior (la corte suprema) pero los defensores del deporte que lo relacionan con la identidad y cultura tamil han tenido éxito en su defensa de *jallikattu*. En la polémica se han mezclado cuestiones de identidad, de tradición y de maltrato de animales. Los defensores del espectáculo insisten en su arraigo con la tradición y citan la opinión de la gente que lo vive como parte intrínseca de su vida en relación con el culto al dios local. La prohibición será contraproducente para muchos ya que el ritual está sustentado con una mezcla de «orgullo, creencia y miedo». Los participantes que pierden su vida son valorados considerándolos mártires¹⁵.

Aquí hay un paralelismo muy grande entre estos dos espectáculos porque en ambos países se está considerando si existe crueldad hacia los animales o no, si hay que eliminarlo o no (lo que dicen siempre: «la crueldad no es arte ni cultura, es tortura») y gente que piensa, por el contrario, que es arte. Por ejemplo, en Pamplona cada año el día 5 de julio se hace un encierro de PETA que está permitido por el ayuntamiento. En este encierro la gente participa desnuda y ensangrentada para denunciar la crueldad y las muertes¹⁶. En total, ha habido 15 muertos documentados hasta la fecha que se atribuyen a razones de masificación y desinformación¹⁷.

Por otra parte, no cabe duda de que el espectáculo constituye un ejemplo fascinante «de peligro y gloria, de miedo y arrojo, de exhibicionismo o humillación, de inmortalidad u olvido, de azar y cálculo, de valor y experiencia, de belleza y carnicería»¹⁸. Al mismo tiempo,

¹⁵ Kumar, 2012.

¹⁶ Noticia aparecida en el periódico local *Noticias de Navarra*.

¹⁷ Véase el libro del médico forense Del Campo, Luis, Caja de Ahorros de Navarra, 1975, pp. 21-75. Véase también el siguiente enlace de Internet: <http://www.sanferminencierrro.com/index.php/elencierro/features/historiaencierrro/fallecidos.html>

¹⁸ Paniagua, 2008, p. 144.

tampoco se puede negar el efecto que tiene la demostración de estos valores sobre el espectador que experimenta una titilación en la corrida de toros. El espectador experimenta una sensación de pertenecer al grupo y esto conduce a la excitación psicológica. Al mismo tiempo el estímulo que recibe el espectador aumenta su compromiso con la racionalización del grupo hacia el espectáculo. A través de este mecanismo de grupo, reconocido ampliamente por sociólogos y psicólogos, se llega a la asociación, consciente o no, de la corrida de toros y el encierro con el patriotismo, los ideales masculinos, la integridad, el arte, el honor, entre otras cosas¹⁹.

Para concluir, podemos ver claramente los puntos de convergencia entre estos dos festivales que han atraído la atención de críticos, estudiosos, escritores y cineastas. El vínculo que mantienen estos festivales con el sentimiento religioso, patriótico y de identidad es innegable.

BIBLIOGRAFÍA

- Amorós, A., *Toros y cultura*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- García Lorca, F., «Diálogos de un caricaturista salvaje», en *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1967, pp. 1814-1819.
- Hemingway, E., *Fiesta*, trad. M. Sola, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1985.
- *Fiesta*, trad. M. Martínez-Lage, pról. J. M. Domench García, Pamplona, Diario de Navarra, 2002.
- *The sun also rises*, London, Arrow Books, 2004 [1ª edición 1925].
- Kumar, A., «Jallikattu: Man vs. Bull. Is Tradition above Safety», en *Youth ki Awaaz*, 31 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.youthkiawaaz.com/2012/01/jallikattu-man-vs-bull-is-tradition-above-safety>.
- Paniagua, C., «Psicología de la afición taurina», *Ars Medica: Revista de Humanidades*, 7.2, noviembre, 2008, pp. 140-157. Disponible en: <http://www.psiquiatria.com/articulos/psicologia/41702/>.
- Pitt-Rivers, J., «Un ritual de sacrificio: la corrida de toros española», *Alteridades*, 7.13, 1997, pp. 109-115. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74711130013>.
- Ramanujan, A. K. (ed. y trad.), *Poems of Love and War*, Delhi, Oxford India, 1985.

¹⁹ Paniagua, 2008.

Trujillo Ruiz, J. A., «Los toros en la literatura», 17 de mayo de 2001. Disponible en:
<http://www.taurologia.com/imagenes%5Cfotosdeldia%5C2499_documento_los_toros_en_la_literatura.pdf>

Enlaces de Internet

<<http://www.noticiasdenavarra.com/2011/06/28/vecinos/pamplona/peta-protestara-el-domingo-contra-los-encierros-de-san-fermin>>

<<http://www.pamplona.es/verPagina.asp?idPag=293&idioma=1>>

<<http://www.sanferminencierro.com>>

<<http://www.sanfermin.com>>